

Teórico nro. 6

Profesor: Pablo Cavallero

Fecha: 4 de abril de 2007



Profesor Cavallero: Buenas tardes. ¿Alguna consulta o aclaración?

‘Ελλάς

¿Qué quiere decir ‘Ελλάς? Si ustedes ven una sesión de las Naciones Unidas, hay un señor que tiene un cartel delante que dice ΕΛΛΑΣ. ¿Quién es ese señor?

Estudiante: El embajador griego

Profesor: El embajador de Grecia. ‘Ελλάς es lo que va a dar en castellano Hélade, que es el nombre griego de Grecia. ¿Cómo “el nombre griego de Grecia”? Porque, en realidad, lo que nosotros llamamos griego es una forma derivada de un pueblo griego de la Magna Grecia, los Γραικοί ¿Qué es la Magna Grecia?

Estudiante: La parte de Italia, donde está Siracusa, toda esa zona.

Profesor: O sea, el sur de Italia, Sicilia, que fueron colonias griegas. Había un pueblo llamado *Grai*, con el que los romanos tuvieron mucho contacto comercial y que generó que los romanos les dijeran *Graeci* a estos señores que hablaban otra lengua, en tanto habitantes de *Grai*. Y así como nosotros a los españoles les decimos gallegos por metonimia, quedó que todos los que hablaban griego eran Γραικοί. Como nuestra cultura deriva de la latina (sobre todo, la lengua), nosotros les decimos *griegos* y *Grecia* a partir de esto, cuando tendríamos que decirle *Hélade* y *helenos*.

La cultura griega tuvo a lo largo de su historia tres civilizaciones de carácter geográfico y también cronológico.

- heládica = micénica
- cicládica
- minoica = cretense

A una de esas civilizaciones la llamamos *heládica*, justamente, y también *micénica*. La llamamos heládica porque es propia de la Hélade continental, o sea, de la Península Balcánica. Y micénica porque, según parece, tuvo como capital una ciudad que era Μυκῆναι, Micenas. Esta civilización es la que enfrentó a los troyanos.

Estudiante: La patria de Agamenón.

Profesor: La patria de Agamenón, muy bien. Y hacia el año 900 (según otros, hacia el año 800) va a adoptar la escritura fenicia. De esto vamos a hablar después más en extenso, así que no importa ahora.

La segunda civilización griega se llama *cicládica*. ¿Alguien recuerda qué son las Cícladas?

Estudiante: Las islas, las que rodean la parte sur de Grecia.

Profesor: ¿Y por qué se llaman Cícladas? ¿A qué les recuerda Cícladas?

Estudiante: A cíclope.

Estudiante: A *ciclope*, porque se debe decir *ciclope*, no *cíclope*. ¿A qué más les recuerda?

Estudiante: A los círculos.

Estudiante: Sí; κύκλος, de donde viene *ciclo*. Estas islas forman un círculo aproximado, mientras que las otras islas del Egeo –las que no son Cícladas– se llaman Espóradas. El nombre de Espóradas viene de un verbo que significa “sembrar”. Son islas que están dispersas, como sembradas en el mar.

La civilización cicládica, entonces, es la que se desarrolló en las islas y que por estar en islas estaba un tanto aislada de todo lo que ocurría en el continente.

Y, finalmente, la civilización *minoica*, también llamada *cretense*.

Estudiante: Minos.

Profesor: ¿Quién era Minos?

Estudiante: El padre del Minotauro.

Profesor: O sea que en el mito era un monarca de la isla de Creta (por eso *civilización cretense*), padre del Minotauro. Creta es una isla alargadita que está al sur del Egeo [ver mapa al final del desgrabado].

La civilización heládica comienza –según los arqueólogos– con en período neolítico, es decir, es relativamente tardía, pero durante mil quinientos años (o sea, del año 3000 hasta el 1400) no hay mayores datos, no hay elementos arqueológicos. Se sabe, en cambio, que en el 1400 llegan unos señores llamados aqueos (Ἀχαιοί). Estos aqueos parecen ser un pueblo que viene del oriente, del Asia Menor, cruzan el Mar de Mármara, el Estrecho de los Dardanelos (donde Europa se une con Asia, donde está Estambul) y descienden por la Península Balcánica y van instalándose. Estos aqueos habrían causado hacia el año 1200 la destrucción de Micenas. Después de que los aqueos se establecen allí, viene una segunda invasión de otro pueblo indoeuropeo (porque los aqueos son indoeuropeos), los dorios.

Estudiante: ¿Hacia qué año?

Profesor: Hacia el año 1100, 1150, no se sabe muy bien. Estos dorios, en vez de venir del Asia Menor, vienen de la zona del Danubio (o sea, de Europa Oriental) y van descendiendo –posiblemente, en busca de calor y de campos más adecuados. Barren con la civilización que estaba ahí y se establecen en el Peloponeso. Los dorios, además de ser altos y rubios, eran un pueblo muy belicoso. Son los que van a desarrollar el dialecto que dentro del griego llamamos dórico. ¿Se acuerdan lo que es el Peloponeso?

Estudiante: Es una península que está en la parte donde está precisamente Micenas.

Profesor: Muy bien. Se llama Peloponeso, lo cual significa “Isla de Πέλοψ” o “de Pélope”, porque el istmo que la une al continente es tan estrecho que prácticamente es una isla. Como bien dijo él, ahí está Micenas, está Argos y está Esparta. Esparta va a ser luego la capital de Lacedemonia, por eso los espartanos podían llamarse también lacedemonios.

Los que puedan ver el mapa, vean que la isla de Creta está al sur. Observen que el Istmo de Corintio es muy estrecho, por eso parece una isla. Al sur está Esparta y más al norte están Micenas y Argos.

En la civilización cretense, hacia el año 1400 hay una ciudad muy importante llamada Cnosso.

Estudiante: ¿Las tres civilizaciones son paralelas, entonces?

Profesor: Son paralelas. Cnosso es donde está el laberinto famoso –del que habrán escuchado referencias–, el laberinto de Dédalo. En esta Cnosso, el palacio cae porque hacia el año 1400 hay una invasión indoeuropea que destruye todo. Al destruir, las tablillas en las que se escribían cosas se queman y al quemarse se endurecen y pudieron subsistir (si no, se hubiesen deshecho). En esas tablillas hay un sistema de escritura que se denomina Lineal

A. *Lineal* porque no eran jeroglíficos, dibujitos, ideogramas y demás, sino que conformaban una cierta línea. Y se llama *A* o *I* porque después va a haber otro sistema que llamamos *Lineal B* o *II*. Ambos eran sistemas silábicos, o sea que cada signo representaba una sílaba. Es complejo, porque imagínense que hay que hacer un dibujo para *sa*, un dibujo para *se*, un dibujo para *si*, uno para *so*, otro para *su*.

Estudiante: La Lineal A todavía no ha sido descifrada totalmente, ¿verdad?

Profesor: No del todo, pero bastante.

Estudiante: Esta civilización cretense es simultánea con la micénica, ¿no? ¿Cuál es la que fue destruida por una erupción que arrasa con todo?

Profesor: ¿Una erupción? ¿Un tsunami?

Estudiante: Sí, justamente, con el que se vuela una isla completa, la isla de Tera. Es un volcán que todavía está activo. Creo que había una discusión respecto de si se atribuía la caída de esa civilización cretense a las invasiones bárbaras o a que hubo un maremoto que arrasó con todo.

Profesor: Es una de las teorías. Esa versión del maremoto no es la más aceptada, porque otros datos llevarían más bien a creer que los aqueos se fueron extendiendo. No sé si ustedes vieron alguna vez arte egipcio. Hay una figura muy famosa en el arte egipcio que se llama *Príncipe de la flor de lis*, que es un señor que podría ser un modelo de los gimnasios actuales, porque tiene una cinturita de avispa, espalda grande y está con las piernas de costado, la cabeza de costado, pero el torso de frente. ¿No lo recuerdan?

Estudiante: Hay una cretense.

Profesor: Justamente, también aparece en Creta y también aparece en algún lugar del continente, lo que es uno de los indicios por el cual se dice que los aqueos se expandieron por todo el Mediterráneo occidental y que serían también quienes hicieron la expedición de los argonautas. ¿Saben algo de la expedición de los argonautas?

Estudiante: Argos, Medea, Jasón...

Profesor: Esa nave llamada Argo, conducida por Jasón, que llevaba a otros cuarenta y nueve tripulantes y que fue subiendo por el Mar Negro hasta el extremo, hasta la Cólquide, en busca del llamado vello de oro o carnero dorado. Lo rescata con la ayuda de Medea. Es toda la historia de Medea y Jasón. Esa expedición al otro extremo (no hacia el sur, sino hacia el norte) sería también hecha por los aqueos. Es decir, sería una "novelización" de estas cuestiones aqueas. Entonces, piensan, en general, que la destrucción de las civilizaciones se produjo por invasiones más que por un maremoto, pero

se pueden reunir diferentes hechos. Quizás el maremoto causó la debilidad de la civilización y los demás se aprovecharon de la situación.

El asunto es que con la caída de estos centros aparecen hacia el año 1100 los dorios y ellos traen consigo (aparentemente son ellos los que lo traen) otro sistema de escritura, que llamamos Lineal B. De este sistema de escritura se encontraron muchas tablillas en la ciudad de Pilos. ¿Con qué ciencia tiene que ver todo esto que estamos hablando?

Estudiantes: La arqueología.

Profesor: Dependemos de los avances de la arqueología. Vamos a ver la semana que viene que la arqueología relativa a Troya y a Grecia la inició un señor que de arqueólogo no tenía nada.

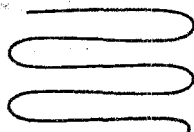
Estudiante: Respecto del tema de Lineal B, yo no sabía que lo traían los dorios, sino que era de origen micénico, que, en realidad, adaptan la Lineal A. Los micénicos tienen un período de dominio sobre Creta...

Profesor: Sí, e instauran la Lineal B. Sí, no quise decir que *la traen* ellos, sino que *la traen a la civilización*. Eso se puede haber entendido mal. No es que los dorios venían con un Lineal B y lo impusieron, sino que lo que hicieron fue destruir la civilización minoica y adaptaron ese sistema de escritura a otro. *Traen* en el sentido de que imponen, utilizan otro sistema. Ese sistema de escritura, Lineal B, fue descifrado entre 1952 y 1956 (hace sólo cincuenta años) por un arquitecto inglés llamado Michael Ventris, que cuando tenía catorce años había escuchado una conferencia sobre estas cuestiones y se quedó entusiasmado. Entonces, después de estudiar arquitectura, se dedicó a intentar descifrar estas cosas. Y lo logró. Lo acompañó en esa empresa un señor llamado Chadwick, que hace pocos años (no creo que sean más de diez) seguía publicando cosas, porque habían quedado traspapeladas dos cajas de tablillas por ahí, entonces, siguieron apareciendo tablillas, de las cuales hoy se conservan unas cinco mil, más o menos. Este Lineal B son noventa signos silábicos escritos generalmente en *bustrofedón*.

Estudiante: "El ciclo del buey".

Profesor: Muy bien, βούς significa "buey" en griego; *bustrofedón* significa "que hace el recorrido del buey". Empiezo de derecha a izquierda, después bajo y sigo de izquierda a derecha, después bajo y sigo de derecha a izquierda y así.

El buey es un animal que camina de derecha a izquierda.



← PABLO
CAVALLERO

Estudiante: También la orientación de las letras.

Profesor: Cambia, como espejo.

Entonces, vamos a dejar para la próxima cómo fue avanzando esta cuestión de los descubrimientos arqueológicos. Lo que sí me interesa que veamos ahora –para terminar este cuadro sumerísimo sobre el origen de la civilización griega– es que en el continente había gente, indígenas (digamos así) que habitualmente se llaman egeos, lélegos, carios, o sea, pueblos de los que no se sabe prácticamente nada. Algunas referencias de los historiadores dicen que eran pueblos más bien bajos y de piel oscura (quizás era porque tomaban sol, no sé). A ellos se suman los aqueos y a esos se suman los dorios. Todo este rejunte va a dar la etnia griega clásica, con sus diferencias dialectales (en algunos casos, bastante marcadas).

Estudiante: ¿Los eólicos? ¿El dialecto eólico?

Profesor: También. Pelasgos también, es otro de los nombres. El eólico es un dialecto, sí.

Estudiante: ¿Cómo va la lectura de la *Iliada*? ¿Por qué canto van?

Estudiante: Yo voy por la cuarta línea, pero en griego, porque tengo una *Iliada* de la UNAM, que tiene el texto bilingüe.

Profesor: El problema de la UNAM es que las traducciones...

Estudiante: Descarto la traducción.

Profesor: ¿Saben qué es la UNAM? Universidad Nacional Autónoma de México. Lo que hace como técnica didáctica es traducir ubicando las palabras como están en la lengua original. Entonces, resulta un super-Góngora (es tremendo, pero didácticamente puede servir, si uno ya sabe griego). No, en serio, ¿por dónde anda la lectura de la *Iliada*? Recuerden que yo les dije el primer día que tiene veinticuatro cantos, entonces, tienen que leerla en veinticuatro días, así en cuarenta y ocho días la leían dos veces. Tienen que leer un canto por día. Bueno, supongo que los que andan por el Canto I o II o andan por la tapa, aprovecharán estos días para leer unos cuantos.

Estudiante: ¿Se sabe la fecha del parcial?

Profesor: Está en la *Didaskaliká*. Uno es a principios de mayo y el otro a fines de junio. Entonces, el primer parcial debería ser más o menos la primera semana de mayo. El 1° de mayo es martes. El problema es que si yo tomo el parcial un miércoles, tenemos esta aula y no vamos a entrar. ¿Ustedes prefieren darlo en el teórico o en el práctico? El problema

es el espacio, porque si vienen 280 acá, no entran. Por otro lado, si lo hacemos en el práctico, pierden un práctico. Bueno, no está resuelto todavía, pero más o menos por esa fecha. Traten de ir leyendo, porque cuando terminemos de ver esta cuestión de la arqueología y la cuestión de cultura, vamos a pasar al comentario de la *Iliada* y, si no la leyeron, no van a poder hablar.

¿Alguna pregunta?

Estudiante: Usted había dicho algo con respecto al tipo que descubrió Troya, que no era arqueólogo. Se llamaba Schliemann, ¿no? ¿Puede explicar algo más?

Profesor: Bueno. ¿Ustedes qué piensan? ¿Ocurrió la guerra de Troya o no?

Estudiantes: No.

Estudiantes: Sí.

Estudiante: Pudo haber varias.

Profesor: Sí.

Estudiante: ¿La que describe y canta Homero? No.

Profesor: Así estuvieron todos a lo largo de los siglos. Las posturas fueron variando. En los primeros siglos se creyó que aquello que decía Homero —el poeta esencial de Grecia— era verdad histórica. Después se empezó a dudar, como también se empezó a dudar de la existencia de Homero como persona. Pero Heinrich Schliemann, un alemán que se dedicó al comercio y logró reunir mucho dinero, cuando ya estaba aburrido se dedicó a estudiar lenguas. Estudió dieciocho lenguas (parece que el señor era muy inteligente). A medida que iba estudiando, cayeron en sus manos la *Iliada* y la *Odisea*. Le gustó tanto que se puso a estudiar griego. Él estaba convencido de que eso que decía Homero tenía una base histórica, entonces, como tenía mucho dinero, se puso en contacto con el gobierno turco y pidió permisos para visitar la zona. Para facilitar la cuestión se casó por poder con una señora griega y en el año 1870 inició las excavaciones en la zona que todos los indicios daban como la que debía ser la zona de Troya, es decir, el extremo noroeste del Asia Menor, muy cerca del Estrecho de los Dardanelos, que conecta el Mar Egeo con el Mar de Mármara. Ese lugar donde él fue a excavar hoy se llama Hissarlik. Imagínense —si saben algo de arqueología— a un señor, comerciante, que agarra la pala y empieza a excavar. Desastres. Desastres, pero encuentra máscaras, copas, el casco de los dientes de jabalí... Y empieza a escribirle a todo el mundo, diciendo “¿Vieron? Yo tenía razón”. Encuentra muchas cosas de oro y la gente se empieza interesar. Entonces, lo que hace Schliemann es interesar al ambiente cultural acerca de algo que parece que no era tan legendario. Algo

hubo. Y entonces, empezó a aparecer gente de las universidades alemanas, arqueólogos (por ejemplo, Dörpfel), y se comenzaron a suceder las excavaciones, cada vez más científicas. En realidad, el nivel arqueológico en que excavó Schliemann es lo que hoy los arqueólogos llaman Troya II. Parece que metió la pala a fondo, porque la Troya a la que se refiere Homero es la Troya VI. Es decir, Troya fue una ciudad que tuvo distintas etapas. Aparentemente, fue destruida seis veces y sobre esas ruinas se edificaba otra. Los arqueólogos lo saben por el carbono-14 y todas esas cosas raras que usan. No me pregunten cómo son los detalles, pero pueden identificar de qué siglo (y a veces con más precisión) de qué etapa es. Cuando empezaron a descubrir que ahí en Troya había algo, excavan también otros lugares. Les leo algo que salió en el diario. ¿Vieron que antes en los diarios salían cosas que remitían al pasado?. Esto dice:

Un 1º de diciembre de 1876, el arqueólogo (lo llama *arqueólogo*) alemán Heinrich Schliemann descubrió en Grecia la primera de cinco tumbas que contenían uno de los tesoros más fabulosos del mundo (es la tumba que él llamo la *tumba de Agamenón*. Obvio, si encontramos una tumba, tenía que ser la de Agamenón). Schliemann ya era muy famoso porque en 1870 había hallado en Turquía la ciudad de Troya, a la que hasta entonces se consideraba una fantasía. No era un experto en historia, sino un millonario entusiasta que, a pesar de la falta de método de su trabajo, logró estimular las investigaciones arqueológicas.

En 1874 emprendió otra aventura guiado por su instinto y por los textos literarios en los que tenía fe absoluta. Con el permiso de las autoridades griegas, comenzó a excavar en el lugar donde se había levantado la antigua ciudad de Micenas y donde estaba convencido de que debía encontrarse la tumba del legendario rey Agamenón (asesinado por su esposa). Schliemann trabajaba acompañado por Sofia, su joven esposa griega, y después de hallar una primera tumba, continuaron durante cuarenta y cinco días excavando con las manos, una pala y una navaja, insensibles al frío y al cansancio. Así hallaron cinco tumbas superpuestas, repletas de joyas, copas, jarrones y estatuillas, que conformaban un tesoro pocas veces visto. En contacto con el aire, las caras de los desenterrados se desintegraron enseguida pero las máscaras de oro que los cubrían reproducían sus rasgos.

Vanidoso, Schliemann envió un telegrama al rey de Grecia anunciando su hallazgo y afirmando que todo lo que había en los museos no valía ni la quinta parte de lo que él había encontrado. En realidad, se había equivocado y su hallazgo era aun más importante de lo que suponía, porque debajo y alrededor de los sepulcros estaban los restos de una antiquísima civilización.

No se había equivocado, sino que había mucho más. Él descubrió la punta del iceberg.

Después aparece Evans, de origen inglés.

Estudiante: ¿Cómo sabemos que ahí donde excavó Schliemann en realidad era Troya?

Profesor: Ya llegamos. Evans empezó a excavar en Cnosso, en la isla de Creta. Blegen, otro alemán, excavó en Pilos (Pilos está en el continente) y ahí se encontró muchísimas tablillas en Lineal B. El gran asombro fue que esas tablillas estaban escritas en lo mismo que estaban las de Cnosso, entonces, ahí empezaron a atar cabos. Este señor Blegen fue el último que hizo las excavaciones entre 1933 y 1938. ¿Después qué ocurrió?

Estudiante: La guerra.

Profesor: ¿Alguien se va a dedicar a excavar Troya durante la Guerra Mundial? ¿Y después de la Guerra Mundial? ¿Algún alemán después de la Guerra Mundial se va a dedicar a esto? No. Hubo que esperar a 1988 (cincuenta años después) para que un señor – que tuvimos la suerte de que estuviera aquí, en esta facultad y que dio una conferencia en la Biblioteca Nacional hace sólo dos años– llamado Manfred Korfmann reiniciara las excavaciones. Lamentablemente, diez meses después de dar la conferencia acá se murió, así que parece que las excavaciones están de nuevo detenidas. Él había logrado que la Universidad de Tübingen pusiera mucho dinero. Korfmann volvió a la idea de que había que determinar hasta qué punto la *Iliada* y la *Odisea* decían cosas ciertas. Y bueno, descubrió que sí, que dicen muchas cosas ciertas. Pero dejémoslo para el próximo capítulo. Nos quedamos ahí. Vamos a hacer un plano de lo que Korfmann descubrió y cómo se ajusta bastante bien al texto de la *Iliada*.

Para los que quieran leer sobre esto porque están muy entusiasmados, en el Instituto de Filología Clásica hay un libro de Latacz (esto es bibliografía obligatoria en Griego IV) que cuenta la situación actual hasta hará cinco años, no me acuerdo exactamente el año de edición (debe ser del 2002, 2001, no me acuerdo). De todos modos, vamos a ver la síntesis de ese libro, pero si alguien está desesperado y le interesan mucho los detalles de esas cosas, el libro tiene mucha arqueología, mucha historia, mucha geografía, mucha hitología.

Pasemos a la otra parte de la materia. Dejemos por un rato la cultura y pasemos a la lengua.

Estudiante: Yo tengo una pregunta. Habíamos dicho que la regla general de acentuación de los sustantivos era que tendían a mantener al acento en la sílaba donde estaba en el nominativo singular, pero después vimos que cambiaba según la sílaba final. Eso no me quedó claro.

Profesor: Ésa es la regla general de acentuación de los sustantivos y la otra es la regla general de acentuación de *todo* el griego. Una cosa es que yo diga que en la lengua griega un acento no pueda pasar de la antepenúltima sílaba (no puede haber sobreestrújulas

en griego) y que diga que, para tener una esdrújula, la sílaba final tiene que ser breve. Eso es una descripción general. Otra cosa es que yo diga que en los sustantivos (independientemente de esto) el acento tiende a mantenerse en la sílaba donde lo tenga el nominativo. Si el nominativo singular tiene el acento en la anteúltima sílaba, va a tender a mantenerse ahí, como era en λόγος. Ustedes se acuerdan que en λόγος (sustantivo de dos sílabas con acento paroxítono) el acento no cambia en ningún caso (*caso* en sentido técnico). Si yo tengo una palabra acentuada en la antepenúltima sílaba, la regla general de los sustantivos dice que va a tender a mantener su acento donde lo tiene el nominativo singular, por lo tanto, ἄνθρωπος va a acentuar en todos los casos la antepenúltima sílaba siempre y cuando esta regla de los sustantivos no entre en colisión con la regla general de la acentuación griega. Cuando yo pongo la palabra ἄνθρωπος en genitivo singular, en dativo singular, etc., esta sílaba final que hasta entonces era breve (nominativo, vocativo y acusativo tenían como sílaba final ο ο ε), se hace larga (genitivo singular -ου, dativo plural -ω, etc.). Entonces, esta regla de mantener al acento en la antepenúltima sílaba entra en colisión con esta otra regla. Es como las leyes, digamos así, los decretos tienen que adecuarse a la ley general. La ley particular de los sustantivos tiene que adecuarse a la ley general de acentuación del griego. Entonces, una palabra que esté acentuada en la antepenúltima, si la última sílaba pasa a ser larga, tiene que trasladar su acento a la anteúltima (ἀνθρώπου, por ejemplo). Son dos instancias de leyes. Una es una ley general y la otra es una ley particular de sustantivos. Después va a haber otra ley más particular todavía de los sustantivos, pero las vamos aprendiendo de a poco. ¿Quedó claro?

Estudiante: Una mata a la otra.

Profesor: Una mata a la otra, la general mata a la particular. Como siempre, lo más grande mata a lo más chico, ley del imperio.

ὁ θεός

¿En qué palabras castellanas aparece esta palabra?

Estudiante: Teología

Estudiante: Teofanía, teogonía.

Profesor: Bien, o sea, significa "dios". Es un masculino de segunda declinación.

¿Cómo es el vocativo?

Estudiante: θεέ.

Profesor: Debería ser θεέ pero, en realidad, no aparece casi nunca por dos razones. Una, porque el vocativo tendía a desaparecer (esto ya lo mencionamos) y asimilarse al nominativo; otra, porque resultaba un tanto cacofónico. Pero bueno, vocativo θεέ.

Estudiante: Es común en expresiones como “¡Oh, Dios!”.

Profesor: Sí, y se encuentra muchas veces ὦ θεός. El artículo del acusativo singular es τὸν y el sustantivo, entonces, es θεόν. Esta palabra tiene acento oxítono, es decir, acento agudo en la última sílaba, que podía caer sobre vocales largas o breves indistintamente.

Vamos al genitivo. El artículo es τοῦ. ¿Alguien se acuerda qué dije de este artículo? En ἀνθρώπου o en λόγου, ¿de dónde venía ese diptongo ου? ¿Qué había pasado?

Estudiante: Una contracción.

Profesor: Había habido una contracción. Este acento circunflejo en τοῦ indica que ahí hubo una contracción. Entonces, el genitivo de θεός es θεοῦ. Al estar acentuado sobre ese diptongo que es resultante de una contracción, tengo que poner el acento circunflejo, porque al ser la unión de dos sonidos, la fonética griega hacía que hubiera un ascenso y un descenso. Acuérdense que el acento era musical, no de intensidad. Entonces, para ellos, al haber una contracción y estar acentuada esa contracción (cosa que no ocurría en λόγου o en ἀνθρώπου, que el acento estaba en otra sílaba), hacía un cantito de ascenso y descenso y escribían el circunflejo.

Lo mismo va a pasar en el dativo. El artículo en dativo era τῷ y el sustantivo en dativo es θεῷ.

Estudiante: Hay algo que no entiendo. ¿Esto es el caso especial de esta palabra?

Profesor: Ya que me lo preguntás, anoten la regla: toda palabra oxítona se transforma en perispómena en genitivo y dativo. Dicho de otro modo, cambia su acento agudo por acento circunflejo en genitivo y dativo. ¿Por qué? Por razones históricas. ¿Históricas de qué índole? Fonéticas.

Nominativo plural: οἱ θεοί. El vocativo, igual, θεοί. El acusativo plural es τοὺς θεούς. ¿Por qué ahí no tengo que poner el circunflejo? Porque ahí no hay ninguna contracción. Ayer les había explicado que ese diptongo es el alargamiento de la vocal

omicrón po: la caída de *v*. No hay una contracción, entonces, no lleva circunflejo. Por eso la regla dice que sólo cambia el acento a circunflejo en genitivo y dativo.

Estudiante: ¿Podría repetir?

Profesor: Ustedes podrían pensar que τούς θεούς también lleva circunflejo porque se trata de un diptongo, pero este diptongo no es fruto de una contracción, sino del alargamiento de una vocal por la caída de una consonante, por lo tanto, no tiene por qué haber circunflejo. Ésa es la razón histórica. La razón práctica es que no es ni genitivo ni dativo.

El genitivo plural es τῶν θεῶν. El dativo plural es τοῖς θεοῖς. Aquí, en ambos casos, sí hubo contracción, porque la desinencia del genitivo plural indoeuropeo era *-son*, entonces, cae la *sigma* entre vocales [*o-son*] y esto [*o-on*] se contrae. Al haber contracción, como la *o* de *-on* era larga, gana la *o* larga (no se hace ου) y el acento tiene que ser circunflejo (-ῶν). Y en el dativo pasa algo por el estilo. O sea que cada vez que hay una contracción y esa contracción está acentuada, tiene que ponerse el acento circunflejo.

N	ὁ θεός	οἱ θεοί
V	θεέ	θεοί
A	τὸν θεόν	τούς θεούς
G	τοῦ θεοῦ	τῶν θεῶν
D	τῷ θεῷ	τοῖς θεοῖς

Otro ejemplo: ὁ χορός ¿Qué da en castellano?

Estudiante: "Coro".

Profesor: ¿Qué es un coro?

Estudiante: Una reunión de voces.

Profesor: Muy bien, un grupo de más de ocho personas que cantan. El χορός en griego era un grupo de doce, quince, veinticuatro, cincuenta personas (según el género) que cantan, pero que además, en el caso de la tragedia y la comedia, bailan. Al mismo tiempo que cantan, bailan. Si ustedes ven alguna reproducción o alguna puesta en escena de una tragedia griega hoy, es muy probable que vean a un grupo de señores o mujeres (según el caso) que cantan y se mueven por la escena.

Estudiante: Como en la película de Woody Allen, *Poderosa Afrodita*.

Profesor: Por ejemplo.

N	ὁ χορός	οἱ χοροί
V	χορέ	χοροί
A	τὸν χορόν	τοὺς χορούς
G	τοῦ χοροῦ	τῶν χορῶν
D	τῷ χορῷ	τοῖς χοροῖς

¿Cómo dicen "para el coro"?

Estudiante: τῷ χορῷ.

Profesor: ¿Cómo dicen "a los coros" en objeto directo?

Estudiantes: τοὺς χορούς.

Profesor: Bien. En los Prácticos van a hacer esto largo y tendido. Entonces, como habrán visto, empezamos por los paroxítonos porque no tenían ningún cambio en el acento. Seguimos con los proparoxítonos porque cuando la sílaba final pasa a ser larga el acento hay que correrlo. Y terminamos con los oxítonos, porque en genitivo y dativo cambian su acento de agudo a circunflejo. Es decir, vamos añadiendo algún tipo de dificultad.

Copien la siguiente oración y la vemos después del intervalo.

Ὡς χαρίεν ἔστ' ἄνθρωπος, ἂν ἄνθρωπος ᾦ.

Estudiante: ¿Qué hay entre ἔστ' y la alfa?

Profesor: Un apóstrofo.

Estudiante: ¿Un apóstrofe?

Profesor: Apóstrofo. Un apóstrofo es un insulto.

[Intervalo]

Profesor Cavallero: ¿Reconocen algo en la oración?

Estudiante: ἄνθρωπος.

Profesor: Muy bien. ¿Qué era ἄνθρωπος?

Estudiante: “Hombre” en el sentido de “ser humano”.

Profesor: O sea, un sustantivo que aquí estaría en caso nominativo. Aparece dos veces y las dos veces está en caso nominativo. ¿Reconocen algo más?

Estudiante: El verbo.

Profesor: ¿Qué verbo?

Estudiante: ἔστ'.

Profesor: Bien. ¿Se acuerdan que la forma del verbo era ἔστι? Ahí aparece con un apóstrofo, porque como le sigue una vocal y al poeta le convenía suprimir una sílaba, suprime la vocal *i* y entonces indica esa elisión (la supresión de una vocal final se llama *elisión*) poniendo un apóstrofo. ¿Algo más reconocen?

Estudiante: ¿ὡς no es el artículo de vocativo?

Profesor: No. La interjección del vocativo era ὦ (no es un artículo, es una interjección) y ahí dice ὡς. Ὡς va a ser un montón de cosas, pero en este caso es una partícula exclamativa que significa “qué” o “cuán”. El verbo ἔσ-τι(ν) es la tercera persona singular del presente, que puede aparecer con una *ν* eufónica (por eso la pongo entre paréntesis). ¿Qué quiere decir *eufónica*?

Estudiante: “Que suena bien”.

Profesor: “Que suena bien”, es decir, “para que suene bien”. En determinados casos conviene poner la *ν*, para que el encuentro de sonidos quede mejor, para que no sea cacofónica.

La primera persona de este verbo es εἶ-μι, “soy” o “estoy”. Con los guiones estoy separando *tertia* de desinencia personal. La segunda persona es εἶ. Fijense que la primera y la tercera no tienen tilde, porque son formas enclíticas. La segunda, en cambio, tiene acento circunflejo, o sea, perispómeno...

Estudiante: ¿Por una contracción?

Profesor: Porque viene de una contracción, muy bien.

εσσι > εἶ

La primera persona del plural es ἔσ-μεν, "nosotros somos o estamos". La segunda del plural es ἔσ-τε, "vosotros sois" o "estáis". ¿Cómo andan con el *vosotros*?

Estudiante: Peleados.

Profesor: ¿Qué hacen cuando leen un autor español? Una vez escuché en una reunión de padres "Pero señorita, ¿para que les enseñan *tú* y *vosotros* si no lo usamos?" O sea que los hijos de esta señora nunca van a leer a nadie que escriba español, sólo van a leer el diario *Clarín*.

Estudiante: ¿En griego hay que decir el pronombre personal?

Profesor: No. Igual que en castellano, el pronombre personal sólo es enfático.

La tercera del plural es εἶ-σιν. Acá también hay una discusión acerca de dónde termina el terna, pero bueno, vamos a poner el guión ahí.

εἶ-μι

εἶ

ἔσ-τι(ν)

ἔσ-μεν

ἔσ-τε

εἶ-σιν

Este verbo es un verbo de la segunda conjugación, que ustedes van a aprender en Griego II como tal. El griego tiene sólo dos conjugaciones. La que van a aprender este cuatrimestre es una parte de la primera conjugación, pero este verbo εἶμι es tan importante por su significado y su uso, que lo tenemos que ver ahora. Esta conjugación se llama de los *verbos en -μι*, porque su primera persona del presente se caracteriza por la desinencia -μι.

Estudiante: ¿Es como el *ser* y *estar*?

Profesor: Equivale al *ser* y *estar* castellano. La tercera persona, ἔστι(ν), puede significar "haber". Y si esa tercera persona tiene tilde en la raíz [ἔστι(ν)], significa "existir" o "ser posible".

Estudiante: ¿Por qué en la tercera del plural cambia el espíritu de lugar y está sobre la *l*?

Profesor: En la segunda del singular y en la tercera del plural, también. Porque εἶ es un diptongo y en un diptongo el espíritu y la tilde se colocan sobre el segundo elemento. ¿Se acuerda?

La forma que aparece en el texto es un simple ἔστ', sin tilde. ἦ también es una forma del verbo εἶμι, pero en otro modo, en modo subjuntivo. Ahora no lo vamos a ver porque esta oración, en realidad, es para que ustedes vayan vislumbrando el funcionamiento de esto que están aprendiendo solamente desde la morfología.

Si yo tengo el verbo εἶμι, ¿qué podría esperar desde el punto de vista sintáctico?

Estudiante: Sujeto y predicativo.

Profesor: Un sujeto y un predicativo (o sea, que en el predicado haya un predicativo). Bien. Si yo les dije que hay dos verbos, ¿qué tengo que buscar entre esos dos verbos? ¿Qué relación tienen entre sí? ¿Qué relaciones posibles hay entre los verbos?

- coordinación
- yuxtaposición
- subordinación

¿Qué significa *yuxtaposición*? *La semana pasada llovió, tronó, diluvió.* Eso es yuxtaposición: *Llovió (coma), tronó (coma), diluvió (coma)*, es decir, *yuxtaponer* es poner uno al lado del otro.

Coordinación, en cambio, es cuando los verbos o los sustantivos o lo que sea (en este caso estábamos hablando de verbos) están coordinados sea por copulación, disyunción, adversación o lo que sea. Yo puedo unir, restar... *Los chicos corren y juegan y gritan y saltan pero no estudian.* Los verbos están coordinados copulativamente o adversativamente o como sea.

Y *subordinación* es cuando tengo una idea principal y otra subordinada: *Mamá me dijo (verbo dijo) que yo tenía que estudiar mucho.* La idea *tenía que estudiar* está subordinada a la idea *decir*. En ese caso tiene que haber algún nexo subordinante incluyente o como lo quieran llamar. En este caso, nosotros tenemos un nexo subordinante o incluyente, que es ὅτι, por lo tanto, la expresión ὅτι ἄνθρωπος ἦ va a ser lo que los técnicos de la sintaxis llaman proposición incluida (antes le decíamos subordinada). Por lo tanto, en la primera parte de la oración es donde tengo que buscar un sujeto. Si lo hay, porque también podría ocurrir que el sujeto no esté expreso, sino que sea tácito o desinencial. ¿Qué tengo que buscar para encontrar el sujeto?

Estudiante: Un nominativo.

Profesor: Una palabra en caso nominativo.

Estudiante: ἄνθρωπος.

Profesor: ἄνθρωπος. Yo puedo proponer que ἄνθρωπος es el sujeto. Si esto no fuera un verso (que está sometido a reglas rítmicas) habría puesto ὁ ἄνθρωπος. Es decir, si esto fuera prosa, el griego hubiera puesto ὁ ἄνθρωπος, con lo cual indica claramente que ese nominativo es el sujeto. Si ese verbo ἐστὶ está en función copulativa (es decir, significa "ser" y necesita un predicativo), lo único que puede ser predicativo para ustedes es lo que queda. Ὡς χαρίεν. Ὡς es una partícula enfática o exclamativa y χαρίεν es un adjetivo que está en género neutro. ¿No era que los adjetivos tienen que concordar con sus núcleos? ἄνθρωπος es de género masculino. ¿Puede tener un predicativo expresado con un adjetivo en neutro? No es común. Pero si yo digo en castellano "lo bello", ¿qué estoy haciendo? Estoy sustantivando un adjetivo. Lo mismo que si digo "las cosas bellas". Son dos maneras de sustantivar el adjetivo *bello*.

Sustantivación del adjetivo:

- *Lo bello*
- *Las cosas bellas.*

Si el adjetivo aparece en neutro (χαρίεν), quiere decir que este adjetivo está sustantivado. El adjetivo significa "agraciado" (no "gracioso"), "lleno de gracia". Χάρις significa "gracia" en griego, de donde viene *charitas*. ¿Qué es *charitas*?

Estudiante: "Caridad".

Profesor: ¿Etimológicamente? Algo que se da gratuitamente, como gracia. Si χαρίεν, entonces, significa "agraciado", ¿cómo traduzco el giro Ὡς χαρίεν si está sustantivado?

Estudiante: "Qué agraciado".

Profesor: No, porque ahí sería masculino.

Estudiante: "Qué gracia".

Profesor: Ahí lo estarías pasando a sustantivo y el sustantivo que significa "gracia" es χάρις.

una comedia de Menandro –vaya a saber cuál– que dice “Qué cosa agraciada es el ser humano, en caso de que sea ser humano”. ¿Qué interpretan?

Estudiante: Podría no ser ser humano.

Profesor: ¿Y en qué quedamos? ¿Es ser humano o no es ser humano? ¿Cuándo no es ser humano?

Estudiante: Cuando no se comporta como tal

Profesor: ¿Por ejemplo?

Estudiante: Cuando se comporta como una bestia.

Profesor: Cuando se comporta como una bestia.

Estudiante: Cuánto estado de gracia tiene un ser humano si realmente es un ser humano.

Profesor: Claro.

Estudiante: El caso de Hitler, por ejemplo, que no era muy humano.

Profesor: Bueno, éste es un pequeño ejemplo. Esta sentencia la tienen en la ficha, en la *Didaskaliká*. En la página 37 comienzan los textos conocidos, cuyo título dice ΜΕΝΑΝΔΡΟΥ ΓΝΩΜΑΙ. ΜΕΝΑΝΔΡΟΥ está en genitivo, por lo tanto, ese título significa “Sentencias de Menandro”. Esta es la número 6. Márquenla, porque eso quiere decir que es texto conocido para el final. O sea que aprobado ya el escrito, uno le podría decir “Leemo la sentencia 6”. Ustedes tienen que leerla y traducirla y después les podemos preguntar “¿Qué es ἦ? –Tercera persona singular del subjuntivo del verbo εἶμι. –¿Cómo se conjuga el subjuntivo del verbo εἶμι?” Eso es la parte oral del examen final. Por lo tanto, marquen esta sentencia como texto conocido. Vamos a ir viendo estos textos tanto en Teórico como en Práctico. No tienen que hacer el análisis sintáctico, porque se supone que ya lo saben. ¿Por qué tienen que hacer eso? Porque, primero, ésa es la manera de incorporar léxico y no tener que ir a buscar a cada rato al diccionario qué significa χαρίεν (como hago yo con el alemán, por ejemplo). Y la segunda razón, para ir incorporando un análisis sintáctico visual, sin necesidad de ir haciéndolo. A ustedes ahora les va a parecer extraño, pero va a llegar el momento en que no necesiten hacer el análisis sintáctico. Van a poder traducir, van a buscar en el diccionario lo que tengan que buscar (porque siempre nos encontramos con palabras que no sabemos lo que significan), pero no van a tener que estar marcando sujeto, verbo, paréntesis, etc. Pero eso va a llegar.

Vamos a hacer un somero esbozo de qué son los verbos en griego. No nos vamos a adentrar demasiado en esto ahora, pero para que vayan teniendo una idea, porque yo hablé de indicativo, de subjuntivo, de segunda conjugación, y a mí las cosas sueltas no me gustan.

Les dije, entonces, que en griego hay dos conjugaciones. Una, que vamos a llamar de los verbos en $-\omega$, porque la primera persona singular del presente termina en $-\omega$, y otra que vamos a llamar de los verbos en $-\mu\iota$, porque la primera persona singular del presente termina en $-\mu\iota$. Ustedes me van a decir "¿Por qué no lo llamamos por el infinitivo y se terminó?" Porque en griego hay diez en infinitivos. ¿Por cuál quieren buscarlo? Es mucho más simple buscarlo por la primera persona del singular del presente, que es, además, el mismo sistema que usa el latín. ¿Por qué? Porque, en realidad, cuando yo digo *amo* sé que estoy diciendo *amo*, *amas*, *amare*, *amaui*, *amatum*, con todo lo que eso implica en el desarrollo del verbo.

Los verbos en $-\omega$ van a tener verbos vocálicos, es decir, verbos cuyo tema termina en vocal, y verbos consonánticos (el desarrollo de esto lo tienen en la ficha, por lo tanto, no se preocupen demasiado). En los verbos en $-\mu\iota$ vamos a tener los llamados grandes verbos en $-\mu\iota$ (que, por suerte, son sólo cuatro) y los pequeños verbos en $-\mu\iota$, que son aquellos que solamente en algún aspecto de la conjugación conservan los rasgos propios de los grandes verbos en $-\mu\iota$. Dicho de otro modo, la conjugación en $-\mu\iota$ era una conjugación muy compleja, que ya en el griego clásico estaba tratando de sacarse de encima y tiende a desaparecer. Todos los verbos en $-\mu\iota$ en griego bizantino pasan a la conjugación en *omega*. Se las rebuscan para simplificar la cosa. Esta escasez demuestra que ya el griego clásico estaba tratando de rechazarlos. Pero el problema es que son verbos muy importantes por su significado y que aparecen muy frecuentemente y hay que aprenderlos.

1° conjugación: verbos en ω

verbos vocálicos

verbos consonánticos

2° conjugación: verbos en $\mu\iota$

grandes verbos

pequeños verbos

Lo importante es que nosotros vamos a organizar el sistema verbal por una cualidad de los verbos que se llama *aspecto*. ¿Qué es el aspecto de un verbo?

Estudiante: Es una categoría gramatical que indica si la acción del verbo empezó o terminó o se está produciendo...

Profesor: Muy bien. ¿Cuántos aspectos tiene el verbo castellano? Si yo digo *Yo vivo en Buenos Aires*. ¿Qué quiero decir con eso? Habitualmente, todos los días vivo en Buenos Aires.

Estudiante: Tiene una continuidad en el tiempo.

Profesor: Tiene una continuidad. Eso se llama *aspecto imperfectivo*, el que indica que una acción es permanente, continua, habitual, continuada, como lo quieran llamar.

Si yo digo *Ayer a mediodía estuve en Plaza de Mayo*, ¿qué diferencia tiene con la otra? Que es una acción, primero, pasada y segundo, puntual: *Yo estuve ayer a mediodía en Plaza de Mayo* y *estuve ayer*, no todos los días.

Si, en cambio, digo *Yo he leído a Homero*.

Estudiante: Es en el pasado. Ya lo terminaste.

Profesor: ¿Yo sigo estando en la Plaza de Mayo ahora? No, entonces, también se terminó.

Estudiante: Es una acción comenzada en el pasado pero que puede continuar.

Profesor: ¿Puede continuar? ¿En qué sentido? ¿*Yo he leído a Homero* quiere decir que lo sigo leyendo?

Estudiante: No. Que las consecuencias siguen estando.

Profesor: Exacto. El *perfectivo* es aquello que ocurrió en el pasado, pero sus resultados siguen estando en el presente. El problema es que el dialecto que nosotros hablamos no distingue entre el pretérito indefinido y el pretérito perfecto. Yo puedo decir *Yo leí a Homero* y entiendo lo mismo que si un español dice *Yo he leído a Homero*. Para nosotros, en realidad, el *Yo estuve ayer en Plaza de Mayo* está indicando una acción pasada pero puntual, momentánea, y no estoy diciendo que los efectos de eso yo los mantenga en el presente. En cambio, si yo digo *Yo he estado en Francia*, quiere decir que la cosa es pasada pero que los resultados de ese haber estado en Francia yo todavía los tengo. ¿Por qué? Porque. ¿qué es el verbo *he*?

Estudiante: El verbo *haber*.

Profesor: Ese verbo *haber* en latín se decía *habeo, habes, habere*. ¿Y qué significaba?

Estudiante: Tener.

Profesor: Cuando yo digo *Yo he leído a Homero*, digo *Yo tengo leído a Homero*. *Yo he estudiado inglés*, *Yo tengo estudiado inglés*, es decir que todavía me acuerdo y lo puedo manejar. Aunque la acción se haya terminado (yo ya dejé de estudiar inglés), los resultados todavía los tengo.

Entonces, el griego distingue un aspecto que vamos a llamar *infectivo*, que viene del latín *in factum*, "en el hecho", o sea, aquel que indica que la acción es habitual, continuada. Nuestro imperfectivo.

Estudiante: ¿Lo que en latín es *infectum*?

Profesor: Lo que en latín es *infectum*. Después, vamos a tener un aspecto *perfectivo*. El aspecto perfectivo (cuyo nombre viene de *per factum*, o sea, "a través del hecho") indica una acción acabada, terminada, pero cuyos resultados se mantienen en el presente. Es el perfectivo castellano entendido como pretérito perfecto. Lo que correspondería al indefinido (nombre antiguo, tomado del griego, ahora llamado pretérito perfecto simple) es el aspecto *confectivo*. Corresponde a una acción puntual, *cum factum*, "con el hecho": *Yo estuve ayer al mediodía en la Plaza de Mayo*. Puntual. *A las ocho comencé a leer*, una acción puntual de inicio. *A las doce terminé de leer*, una acción puntual de terminación. Es un pasado, pero a diferencia del perfectivo, no es una cosa que duró (*Yo he leído Homero*, me llevó unos cuantos días y además los resultados de esa lectura todavía los tengo), sino una acción puntual.

Vamos a hablar de los modos, que son *indicativo*, *subjuntivo*, *optativo* e *imperativo*.

Como su nombre lo indica, el modo indicativo es el que indica una realidad (realidad para el hablante, obvio).

Luego, el modo *subjuntivo*. Etimológicamente, *subjuntivo* quiere decir "que está bajo el yugo", *subiugo*. ¿Qué quiere decir *estar bajo el yugo*? Es el modo propio de la subordinación. A tal punto, que ni necesito poner subordinante en algunos casos. Si yo digo "Señor director, ruego a ustedes tenga a bien atender mi pedido", no hace falta poner el "que", no hace falta poner "ruego a usted *que* tenga a bien". No hace falta porque el subjuntivo solo marca la subordinación. Además tiene otros usos. Si yo digo *¡Ay, que llueva!* ¿Qué estoy expresando?

Estudiante: Deseo.

Profesor: Y si digo *Lean* es una exhortación. Es decir, hay otros usos que ya iremos viendo. Otro modo que no existe en castellano ni en latín, es el *optativo*, que es el que en griego puede expresar el deseo o la posibilidad.

Estudiante: ¿Y el subjuntivo?

Profesor: Es que el subjuntivo en griego no se usa para el deseo, se usa para la exhortación, la duda, pero no para el deseo. Se desdobra, lo que en latín se hace en subjuntivo, en griego se hace o en subjuntivo o en optativo.

Y el modo *imperativo*. *Impero, imperas, imperare* en latín es “mandar”, “dar una orden”.

Solamente vamos a tener tiempos en el modo indicativo (en la guía tienen un cuadro completo; ahora simplemente oíganme y entiéndanlo). El único modo que tiene tiempos en griego es el modo indicativo, porque yo puedo indicar una realidad de hoy, como *Yo vivo ahora en Buenos Aires*, o una acción también continuada, pero en el pasado, como *Yo vivía* (es decir, presente o pretérito imperfecto).

Puedo tener un tiempo en el aspecto confectivo, que es el pretérito indefinido. Y puedo tener en el aspecto perfectivo un pretérito perfecto y un pretérito pluscuamperfecto como en castellano, si la acción es anterior a una anterior. *Cuando yo me hube levantado, sonó el teléfono*, pretérito anterior. *Sonó el teléfono cuando yo ya me había levantado*, pretérito pluscuamperfecto. Esto es según quién sea verbo principal y quién sea verbo subordinado. No sé si vieron alguna vez el uso de los tiempos.

Lo que queda fuera de esto es el futuro, porque para los griegos el futuro no existe, por lo tanto, no puede tener aspecto. Sí puedo expresar una futuridad en el indicativo y puedo expresar una futuridad en el optativo. Ya van a ver por qué.

Los demás modos, entonces, aquellos que no tienen tiempos, se llaman *subjuntivo de infectivo, optativo de infectivo, imperativo de infectivo, subjuntivo de confectivo, optativo de confectivo...* O sea, lo distingo según el aspecto en que está. No vamos a tener *presente de subjuntivo, pretérito perfecto de subjuntivo...* No. No hay tiempos ni en el subjuntivo ni en el optativo, ni en el imperativo.

Lo que sí tenemos son voces. ¿Qué es una voz? El modo en el que se puede presentar una acción, como activa o como pasiva. Los griegos llamaban a eso *διάθεσις*, que significa “disposición”: qué disposición tiene el sujeto ante esa acción, si la disposición es activa o si la disposición es pasiva. Pero como los griegos son muy sutiles, no tienen sólo voz activa y pasiva. Tienen también una voz media, que es aquella cuya acción se refleja

sobre el sujeto. Algo así como en la expresión castellana *Me peino*. Yo puedo decir que *Me peino* es activo. Sí, porque no *soy peinado*, sino que *yo me peino*, pero como *me peino a mí mismo*, la acción de peinar se refleja sobre mí mismo. Eso en griego es voz media. Entonces, el aspecto infectivo reconoce formalmente una voz activa y una voz que puede ser media o pasiva. Es decir, formalmente es igual. ¿Cómo distingo cuando una cosa es igual? Si yo digo en castellano *amaba*, ¿quién amaba?

Estud ante: Yo.

Profesor: ¿Por qué yo y no él?

Estud ante: Por el contexto.

Profesor: El contexto me va a decir si es primera persona o tercera persona. Bueno, el contexto me va a decir si esa forma verbal está en voz media o está en voz pasiva, pero formalmente son iguales.

El confectivo distingue una voz activa, una voz media y una voz pasiva. El perfectivo distingue una voz activa y una voz medio-pasiva, o sea que no diferencia formalmente la voz media de la voz pasiva. Y el futuro va a tener una activa, una media y una pasiva. O sea que, en total, ¿cuántas voces puede tener el verbo en su desarrollo completo? ¿Cuántas formas? Diez formas. Por eso va a tener diez infinitivos y diez participios.

	INDICATIVO	SUBJUNTIVO	OPTATIVO	IMPERATIVO	VOZ
INFECTIVO	presente pret. imperf.	#	#	#	activa medio-pasiva
CONFECTIVO	aoristo	#	#	#	activa media pasiva
PERFECTIVO	pret. perfecto pret. pluscuamp.	#	#	#	activa medio-pasiva
Futuro	#	/	#	/	activa media pasiva

Estud ante: ¿Cada verbo tiene diez infinitivos? ¿No es como en castellano, que tenemos tres infinitivos distintos?

Profesor: ¿Tres? ¿Nada más? *Amar, haber amado, haber de amar, ser amado, haber sido amado, haber de ser amado*. Tenemos seis infinitivos, aunque no lo sepamos. Bueno, esto es para que tengan un cuadro general.

El martes que viene vamos a avanzar con la segunda declinación así que, por favor, fijen lo que tengan. Felices Pascuas.

Desgrabó: Analía V. Sapere

